

Ópera

Voces de oro

«DIE WALKÜRE»

Música: R. Wagner. **Con:** E. M. Westbroek, C. Foster, F. Van Aken, G. Grimsley, A. Jerkunica, K. Karnéus. **O. S. del Liceu.** **Dir.:** J. Pons. **Dir. esc.:** R. Carsen. **Lugar:** Gran Teatre del Liceu, Barcelona. **Fecha:** 27-05-14.

P. M.-H.

Una vez más el Liceu sorprendió con el reparto alternativo reclutado para tres de las funciones de «Die Walküre» en esta oscura revisión del «Anillo» wagneriano, velada en la que brilló una compañía de canto muy bien conjuntada, ofreciendo una función plena de hallazgos que se movió con fortuna por la propuesta escénica de Robert Carsen; esta vez no fue Sieglinde la que sacaba a Notung, la espada, de un freno aquí a punto de irse a la hoguera, sino el propio Siegmund, personaje ahora interpretado por un cantante con el grosor vocal requerido por el papel. Lo bordó el tenor Frank Van Aken, quien a pesar de una indisposición que se hacía evidente en su ronquera y control de «fiato» limitado, convenció por su entrega y por sus agudos. A su lado impresionó una Eva Maria Westbroek (Sieglinde) soberbia, siempre concentrada, con una proyección vocal que llegó a emocionar: después de este triunfo dan muchas ganas de escuchar su Maddalena en la «Andrea Chénier» que se anuncia en el Festival de Peralada.

A la pareja de mellizos-amantes se unió la convincente Brünnhilde de Catherine Foster, de potente registro medio y agudo, aunque con ciertas tiranteces en los sobreagudos y en los graves. Igualmente, el Wotan de Greer Grimsley se mostró siempre concentrado y rotundo, aportando una voz de atractivos colores. La voz de Ante Jerkunica otorgó al papel de Hunding aspectos casi temibles, aunque los extremos del registro no siempre resultaron bien proyectados, mientras la Erda dibujada por Katarina Karnéus demostraba poseer todos los recursos necesarios para ofrecer una Fricka de fuste. En conjunto, las valquirias volvieron a desilusionar con una actuación nada relevante.

Desde el podio, Josep Pons continuó superándose en el control de esta obra tan compleja y difícil: si bien esta vez el metal dio cierta tregua con una entrega bastante más feliz que en el estreno, la inseguridad ahora pareció contagiar a la cuerda, con muchas entradas descuadradas. El titular musical del Gran Teatre no ha podido con esta «Valquiria» igualar el nivel que demostró con su aplaudido debut, la temporada pasada, en «El oro del Rin».

Juan Pons: «Soy yo quien debería rendir homenaje al Liceu»

► El Gran Teatre ha preparado una gala en honor del cantante menorquín

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD
BARCELONA

El nombre de Juan Pons ha quedado íntimamente ligado a la historia reciente del Liceu. Desde que debutara en la temporada 1970-71 y hasta su retirada de los escenarios, con una inolvidable «Aida» en 2012, Juan Pons siempre ha tenido tiempo para regresar al teatro de La Rambla. No podía ser de otra manera, según explica emocionado: «En el Liceu me formé como artista, desde formar parte del coro hasta cantar un protagonista, y lo volvería a hacer. Por eso estoy muy contento y agradecido, ya que ha sido un teatro que siempre me ha apoyado».

Artistas como Daniela Dessi, Dolora Zajick, Jaume Aragall, Fabio Armiliato, José Bros, Dalmau González, José Ruiz, Carlos Bergasa, José Julián Frontal, Enric Serra, Carlos Chausson o Simón Orfila se han apuntado a una velada que promete emociones. «A ver si me puedo controlar», apunta Pons, quien comenta que en este homenaje interpretará «dos piezas junto a la Capella Divídica de Menorca, de la que fui solista y en la que participamos mi



Juan Pons

ABC

esposa y yo desde que éramos muy jóvenes, coro que fundó mi padre», además de dúos con José Bros y un par de canciones. A ello se unirán las intervenciones de sus compañeros de profesión, entre los que faltarán tres nombres que se anunciaron previamente y que han debido cancelar por proble-

mas de salud, como Eva Marton, Carlos Álvarez y Montserrat Caballé. La soprano barcelonesa, afirma Pons, «me llamó para disculparse, ofreciéndome realizar un saludo grabado desde su casa». Estarán presentes, además, los pianistas Suso González, Véronique Werklé y Joana Pons -esta última, hija del homenajeado-, miembros y antiguos miembros del Cor del Liceu que dirige José Luis Basso y la citada Capella Davidica que capitanea Biel Barceló.

Horas antes del concierto, Juan Pons confiesa que lo embarga «un sentimiento de gratitud y de complicidad, porque el Liceu lo ha hecho todo por mí y soy yo el que debería haberle hecho un homenaje después de todo lo que me han dado. Estoy súper emocionado y a todos los colegas que estarán conmigo esta noche les brindo mi agradecimiento desde lo más profundo de mi corazón». Dedicado a la familia, los amigos, «y a disfrutar de los nietos», Pons ha seguido realizando contadas actuaciones desde que anunciara su retirada hace un par de años. Entre sus proyectos futuros, poca cosa, destacando la grabación de un disco de canciones. Reconocimientos como la Medalla de Oro del Liceu o el Premio «Ópera Actual» 2008, además de los homenajes de los teatros más vinculados a su carrera, avalan el cariño que la profesión le ha rendido a este ya legendario intérprete.

► La lluvia no desluce el arranque del Primavera Sound



Si el año pasado fue el frío lo que pilló por sorpresa a los asistentes, el Primavera Sound abrió ayer sus puertas con una jornada de conciertos en remejo y una amenaza constante de lluvia que, sin embargo, no deslució el arranque gratuito del festival. Un ligero retraso en el horario previsto por el chaparrón que cayó a media tarde en el Forum fue la única incidencia destacable en una jornada marcada por los estrenos del belga Stromae (en la imagen), quien activó a todo el público con su dance mutante y adhesivo, y de Sky Ferreira, quien tuvo un pase algo más accidentado y destemplado por culpa de la lluvia y de unas canciones demasiado deslavazadas.